

nes de este mundo según de ordinario á los
hombres, todos sus caminos por donde se
conducen al respecto los partidos con-
tados y los triunfos gloriosos de los príncipes
los hijos de la Iglesia. ¿me atrevo á decir
en más de una vez, que también algunos de
los que se distinguen por sus virtudes hoy
de la Iglesia cristiana, algunos de los
sus acciones, sus obras de sus glorias, por
ser de los que se han de enseñar y de los
siempre que en la guerra nuestros padres
en la, si olvidamos sus caprichos
victorias y sus otras memorias.
Yo hago vivamente que el estudio de las
doctrinas cristianas, que en este mundo
yo me atrevo á decir que de las que se
damos á él, como sin duda se debe
los jóvenes estudiantes que en el mundo
dirección de sus obras superiores es el
mas valioso que puede haber en el mundo
que se repite la conciencia de sus glorias
de los episcopales, tanto se han por los
admirables hechos y virtudes de los
que debe ser según lo indica su
misma denominación, que se debe
de sus virtudes y sus glorias.
Yo me atrevo á decir que el estudio de las
doctrinas cristianas, que en este mundo
yo me atrevo á decir que de las que se
damos á él, como sin duda se debe
los jóvenes estudiantes que en el mundo
dirección de sus obras superiores es el
mas valioso que puede haber en el mundo
que se repite la conciencia de sus glorias
de los episcopales, tanto se han por los
admirables hechos y virtudes de los
que debe ser según lo indica su
misma denominación, que se debe
de sus virtudes y sus glorias.

BREVE ALOCUCIÓN

pronunciada

al inaugurarse la estatua erigida en Orizaba al

SR. CURA DON JOSE NICOLAS DEL LLANO

el 4 de Diciembre de 1898.



SEÑORES:

POCO tengo que añadir á las elocuentes palabras que habéis escuchado en este día. Movidó por entrañable afecto á la tierra natal y obligado á ocupar esta tribuna por la participación que se ha querido darme en la realización de un proyecto largo tiempo ha concebido y llevado hoy á feliz remate, sólo vengo, en nombre de los habitantes de Orizaba, á tributar un homenaje más de sincera admiración y de tierno agradecimiento al hombre extraordinario, ídolo un tiempo del pueblo orizabeño, cuya efigie, levantándose allí á la sombra de nuestra iglesia parroquial, centro de donde irradiaron los fulgores de su ardiente caridad, ha de ser en lo de adelante, testimonio patente y perdurable de que la gratitud no es una virtud desconocida entre nosotros.

Para dar cumplimiento á mi propósito no he necesitado escribir un discurso; me bastará solamente, durante los breves momentos en que debo ocupar vuestra atención, evocar mis recuerdos personales.

Era yo niño, y me encontraba todavía distante de la edad en que comenzamos á darnos cuenta de los sucesos que pasan á nuestro derredor y á medir su trascendencia. En la fúnebre y fría noche del 11 de Octubre de 1849, á través de una de esas nieblas otoñales, precursoras del invierno en nuestro suelo, que quitan al sol sus resplandores, cuelgan de nuestras montañas como largos cortinajes de luto, y haciéndose después más densas, envuelven la ciudad como un sudario, ví pasar ante mi vista, conmovido y aterrorizado, un fúnebre cortejo.

La luz incierta y vacilante de las hachas que alumbraban su paso apenas si bastaba para atenuar aquella profunda obscuridad, y el pavoroso silencio que reinaba en todas partes, sólo era interrumpido por el fúnebre tañer de las campanas y los sollozos comprimidos de la multitud de personas de todas clases y condiciones que formaban aquella triste procesión. Era el cadáver del Sr. Cura D. José Nicolás del Llano, que se veía trasladado de la casa mortuoria á la Iglesia de la Santa Escuela, mientras se

disponían las fúnebres exequias que debían celebrarse al día siguiente.

¿Por qué, me he preguntado después, ese duelo universal? Bien lo sabéis, señores, es que el Sr. Cura del Llano amó á su pueblo con entrañable amor, se identificó con él compartiendo sus tristezas y haciendo suyas sus alegrías; alivió al necesitado en su miseria; dió consuelo al desvalido en sus cuitas y amarguras, y consejo al poderoso en sus incertidumbres; fundó escuelas y cátedras para la enseñanza de la niñez y la juventud; realizó obras de comodidad y ornato para la población; se interpuso como mediador pacífico entre vencedores y vencidos en el largo y funesto período de nuestras disensiones civiles; desarmó la injusta ira de un invasor extranjero, y con sublime abnegación y espíritu verdaderamente evangélico, ofreció su vida en holocausto por la salvación de su pueblo, cuando una peste asoladora y terrible amenazaba la ciudad.

Esto bastó para explicarme aquel general quebranto, aquel duelo universal que en mi niñez no había alcanzado á comprender. En tiempos posteriores pude medir la intensidad del amor que los orizabeños profesaron al Sr. Cura del Llano. Puedo atestiguarlo de ciencia cierta y conmigo innumerables personas, hasta hace pocos años

no se entraba á una casa, en Orizaba, por pobre y miserable que fuese, sin que se viese en ella, colocada en lugar preferente, una de esas litografías que contienen el retrato del Sr. Cura del Llano, de las cuales quedan ahora tan raros ejemplares.

Pues bien, señores, esas lágrimas que regaron nuestras calles el 11 de Octubre de 1849, no se han secado del todo; esos gemidos que algunos de vosotros escucharías, como yo los escuché, en aquella fúnebre noche, cuyo recuerdo conservo grabado en mi memoria, han encontrado un eco en una generación venida al mundo en tiempos posteriores. Cuando tan sólo quedan, como soldados dispersos en un día de batalla, uno que otro individuo de los muchos que conocieron al Sr. Cura del Llano; cuando nosotros los que sólo de vista le conocimos y apenas si como entre sueños recordamos su noble fisonomía, no vemos lejano el término de nuestra vida; cuando las costumbres han cambiado y preocupaciones de otra índole embargan nuestras mentes, una nueva generación se levanta, y fiel á las tradiciones de nuestros antepasados, viene hoy á pagar la deuda de amor y agradecimiento que nuestros padres contrajeron.

¿No es verdad, señores, que es este un espectáculo consolador para el espíritu tantas

veces abatido al contemplar la indiferencia y el desdén que de ordinario son la recompensa, de la abnegación y la virtud? Es que en el orden moral como en el orden físico del mundo, en ese incesante trasegar de nuestra vida, en medio de ese cúmulo de miserias que forman nuestro existencia, para gloria del linaje humano, hay siempre algo que se va y algo que se queda; alguna cosa de noble y levantado que se oculta en el fondo de nuestro sér: las flores del sentimiento y de la gratitud se marchitan, es verdad, pero secas y deshojadas conservan todavía el suave perfume con que en un tiempo, frescas y lozanas, perfumaban el ambiente.

Hé aquí, señores, por qué en ésta que podemos llamar una fiesta de familia, á la cual bondadosamente han prestado su concurso personas distinguidas á quienes podemos contar entre los nuestros por la hidalguía de sus sentimientos y la nobleza de sus afectos, veo no sólo justísimo homenaje tributado al mérito, sino también motivo de legítimo orgullo para todos los orizabenses.

Aunque tarde, hemos cumplido una obligación sagrada; la memoria del benemérito Párroco de Orizaba, conservada hasta ahora en el recinto del hogar domésti-

co, perpetuada sólo por las conmovedoras escenas que las madres referían á sus hijos, oculta, por decirlo así, bajo el modesto velo de una tradición privada, se ha hecho patente á todos, presentándose con los esplendores de un duelo universal. Ya no es la gratitud de un individuo ó de una familia, sino el agradecimiento de una ciudad entera, lo que se ofrecerá á la vista del viajero y de las generaciones futuras, simbolizado en la hermosa obra artística que hoy, después de tantos afanes y de no pocas contradicciones, hemos tenido la satisfacción de inaugurar.

Os felicito por ello cordialmente; y en vista del ejemplo que acabáis de dar, mostrando que sabéis estimar la virtud y recompensar el mérito, abrigo la esperanza de que nunca faltarán en Orizaba ciudadanos honrados y generosos que promuevan su engrandecimiento, hombres sabios y sensatos que nos ilustren con sus consejos y nos fortifiquen con sus ejemplos, sacerdotes llenos de abnegación y caridad que compartan nuestros dolores, enjuguen nuestras lágrimas, y derramen el bálsamo suavísimo de la caridad cristiana en las heridas que todos, ricos y pobres, poderosos y desvalidos, recibimos de continuos en los rudos combates de la vida.

INDICE.

	Págs.
Apuntes biográficos del autor	V
Discurso leído al inaugurar sus trabajos la sección literaria de la Sociedad Sánchez Oropesa, en la noche del día 31 de Diciembre de 1880	1
Discurso leído con motivo de la inauguración de los nuevos salones á los cuales fué trasladada la biblioteca del Colegio de estudios Preparatorios de Orizaba.— Septiembre de 1881	23
Estudio sobre la poesía descriptiva, leído en una de las sesiones de la sección literaria de la Sociedad Sánchez Oropesa . .	45
Discurso pronunciado en el Teatro Llave, de Orizaba, el 2 de Julio de 1882, con motivo de la solemne distribución de premios entre los expositores que concurrieron al Primer Certámen Veracruzano.	71
La poesía dramática de la India (estudio literario)	85
Apuntes biográficos del Sr. D. Mateo Botte-	

	Págs.
ry, Profesor de Historia Natural en el Colegio de Estudios Preparatorios de Orizaba.....	103
Discurso oficial pronunciado en la solemne distribución de premios á los alumnos de los Colegios y de las Escuelas del Cantón de Orizaba, verificada la noche del 2 de Enero de 1883.....	121
La literatura realista. Estudio leído en una de las sesiones de la Sociedad Sánchez Oropesa.....	135
Alfonso de Lamartine. Artículo literario..	157
Enrique Pestalozzi. Estudio biográfico....	171
Consideraciones generales sobre la historia de la Química.....	199
Lord Byron. Conferencia dada en la velada literaria del 11 de Febrero de 1888..	229
Alocución dirigida á los alumnos del Colegio de Estudios Preparatorios de Orizaba en la distribución de premios que se verificó el 22 de Febrero de 1890.....	263
Breves reflexiones acerca del estado actual de las ciencias.....	275
Estudio literario leído en la Velada extraordinaria dedicada por la Sociedad Sánchez Oropesa á celebrar el centenario del nacimiento del poeta mexicano D. Manuel Carpio, la noche del 4 de Abril de 1891..	283
El Cardenal Mezzofanti, artículo extractado de la Revista de Edimburgo, y leído	

	Págs.
en una de las sesiones de la sección literaria de la Sociedad Sánchez Oropesa..	315
Recuerdo de Nápoles y Pompeya.....	335
La novela en México, con motivo de "La Calandria," de D. Rafael Delgado.....	391
Discurso cívico pronunciado en el Teatro Llave de Orizaba, la noche del 15 de Septiembre de 1889.....	429
La noción de la vida.....	443
Noticias biográficas, del Sr. D. José de Jesús Jiménez, Profesor de Filosofía en el Colegio de Estudios Preparatorios de Orizaba.....	453
Discurso pronunciado en la velada literaria celebrada por la Sociedad Sánchez Oropesa para conmemorar el 3er. centenario del descubrimiento de América, el 12 de Obre. de 1892.....	495
Reflexiones sobre la Naturaleza.....	513
Los antiguos códigos españoles considerados como monumento literario. Discurso pronunciado en nombre de la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la Real de Madrid, en el concurso científico convocado por la Academia de Jurisprudencia en el año de 1895... ..	523
Conferencia literaria acerca de la elocuencia cristiana, con motivo de la velada que se celebró en el Colegio Seminario de Jalapa el día del cumpleaños del Ilmo.	

Sr. Obispo de la Diócesi, en Agosto de 1898.....	Págs 559
Breve alocución pronunciada al inaugurarse la estatua erigida en Orizaba al Sr. Cura D. José Nicolás del Llano, el 4 de Diciembre de 1898.....	577

PAUTA PARA LA COLOCACION DE LAS LAMINAS.

Retrato del autor.....	I
Mateo Bottery.....	103
José Jesús Jiménez.....	453

FE DE ERRATAS.

Pág.	Lin.	Dice.	Debe decir.
7	14	el de alguna oveja..	el balido de alguna oveja
15	17	el encontrársela....	encontrarla,
17	19	representado.....	representada
25	8	hacia.....	hácia
27	2	sobre asunto.....	sobre un asunto
35	26	nos ligan con.....	nos ligan á
39	10	sabremos.....	sabemos
39	12	distantes.....	distante
54	20	la poesía verdaderamente.....	la poesía fué verdaderamente
65	9	Homilias.....	homilias
65	10	que llevan el nombre de Hexameron. La obra de los seis días.....	que llevan el nombre de Hexameron, la obra de los seis días,
68	Nota.	Villemaine ..	Villemain
74	17	no son en mi concepto.....	no son en mi concepto nuevos
77	2	Norte americana...	Norte Americana

Pág.	Lin.	Dice.	Debe decir.
88	17	en	con
107	19	moderno	moderna
110	2	notable	notables
127	14	lo guie	le guie
128	28	penosa	penoso
134	11	al	el
138	3	pueden	puede
145	28	su poesía: que.	su poesía que
146	12	se	sé
148	11	los	lo
149	17	tendrá	tendrán
168	22	De Gurry	Deguerry
170	5	experimentemos.	experimentamos
182	21	civi optimo	civi optimo
184	19	viscisitudes.....	vicisitudes
187	2	su	la
188	1	nacer	hacer
189	15	veses	veces
190	27	de la paz.....	de la Paz
208	20	otros	otras
211	23	nos pueden	nos puede
242	14	acabaron	acabarán
281	21	aplicaciones prácti- cas de los conoci- mientos científi- cos cada día más marcado	aplicación práctica de los conoci- mientos científi- cos, cada vez má marcada

Pág.	Lin.	Dico.	Debe decir.
286	21	premábulo.....	preámbulo
318	21	Gibon	Gibbon
331	12	antiguo	antieuado
341	20	de nuestra memo- ria	de nuestra memo- ria,
352	16	y notable.....	notable
354	21	anteriores.....	anterior
398	7	determinado	determinados
398	17	naciones.....	pasiones
410	26	V	IV
413	21	en	con
419	18	VI	V
424	5	no es común en to- do lo demás;	no es común; en to- do lo demás
425	22	más	menos
426	10	soluciones	situaciones
439	9	puede	pueden
447	10	de la anacreóntica.	de Anacrente
451	7	I flores	Flores
455	5	que si bien.....	si bien
461	7	auxiliada.....	auxiliado
480	26	raza	razón
502	6	engrandan	engendran
510	14	usado	osado
510	15	arrastrase	arrostrase
535	8	llege	llegue
548	13	pueda	puede
553	21	tiene	tienen
573	14	las basílicas.....	la basílica

